
Mesa de Diálogo

Señor Director:

Quiero expresar mi satisfacción personal por la labor que está haciendo el ministro Pérez Yoma, al tratar de reconciliar las diferencias que aún persisten en Chile a raíz del pronunciamiento de las Fuerzas Armadas del 11 de septiembre de 1973.

Todos los chilenos somos y fuimos culpables de lo que pasó en aquellos tiempos. Esta es una gran base para poder llegar a un buen arreglo, puesto que en todos los casos similares que se han producido en la historia, pensando así finalmente, siempre se ha llegado a un acuerdo satisfactorio en cuestión de poco tiempo. Así, por ejemplo, en la guerra del 91, a los pocos años se había dictado una amnistía general y Chile desde ese momento, fácilmente logró ser un país unido y que dejó atrás todos los resquemores que se habían provocado por esta guerra civil, en la que se cometieron actos bien crueles, como el llevar a los generales Velázquez y Becerra arrastrados de un lazo, tirados por caballos por las diferentes calles de Valparaíso.

Actualmente llevamos cerca de 30 años en los que todavía seguimos rasguñando las profundas heridas que se produjeron a raíz del 11 de septiembre. No es posible seguir así, porque ellas no cicatrizarán nunca y los chilenos seguiremos estando desunidos por muchos años más.